

# TOPONIMIA HISTÓRICA DEL BAJO GUADALENTÍN

FRANCISCO RAMÍREZ MUNUERA

## **Resumen**

En la comarca del Bajo Guadalentín aparecen ejemplos de denominaciones tales como el río Guadalentín y la población de Alhama, nombres ambos de origen árabe; también el macizo de Carrascoy, cuya raíz CAR sugiere una ascendencia íbera. Asimismo, encontramos Espuña, una sierra cuya denominación podría suponerse que hace referencia a España, aunque los argumentos que avalan esta explicación son poco consistentes; el orónimo tiene siglos de antigüedad y su denominación no es íbera ni árabe, por lo que probablemente estemos ante una voz de origen romance.

Tratando de esclarecer la procedencia de Espuña hemos constatado que en el siglo XIV la sierra ya era conocida por este nombre, por lo que centramos nuestra investigación en tiempos de la conquista cristiana del territorio.

## **Palabras clave**

Aspuña, Espuña, España, arena, rambla

## **Abstract**

In the region of Bajo Guadalentín there are examples of denominations such as the Guadalentín river and the town of Alhama, both names of Arab origin; also the Carrascoy massif, whose CAR root suggests an Iberian ancestry. Likewise, we find Espuña, a mountain range whose name could be supposed to refer to Spain, although the arguments that support this explanation are not very consistent; the oronym is centuries old and its name is neither Iberian nor Arabic, so we are probably dealing with a voice of Romance origin.

Trying to clarify the origin of Espuña, we have confirmed that in the 14th century the mountain range was already known by this name, so we focused our research on the times of the Christian conquest of the territory.

## **Keywords**

Aspuña, Espuña, Spain, sand, ramble

## TOPONIMIA HISTÓRICA DEL BAJO GUADALENTÍN

Sobre la sierra de Espuña informa la web Región de Murcia Digital: *En la España musulmana ya se conocía el macizo de Aspuña que emergía de las vegas del Guadalentín como un primer punto de referencia*. La montaña, de nombre incierto, conforma un paraje natural que el *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico* de Madoz describe así (1850: 124):

Las montañas más considerables de la prov. de Murcia, son las de Espuña o España, Ricote, Pilas, Carrascoy, Carche y Culebrinas, elevadas las dos primeras a 992 y 800  $\frac{2}{3}$  varas sobre el nivel del mar. Estas montañas se enlazan en diferentes series y forman la geografía del país, siendo la de España el núcleo que estendiéndose (sic) al O. y tomando los nombres de Ponze, la Silla, Albarda y Culebrina salen de los lím. de la prov., formando pequeño arco con el confín de la misma.

Efectivamente, la denominación Sierra Espuña podría suponerse que hace referencia a España, a juzgar por esta otra cita manuscrita de fray Jerónimo Hurtado, del año 1584:

Encima de Aledo, a la mano derecha entre ella y Alhama ay una sierra notable llamada Aspuña; es la mas alta deste reyno y que primero se descubre a los que nabegan de berbería ú de lebante para España y ansi entiendo, que se ha llamado Aspuña de España, como luego los navegantes en viendo tierra apellidan el nombre Despaña...

También el botánico Agustín Juan y Poveda, escribió a finales del XVIII que (1797: 5):

Es muy probable que este nombre se halle corrompido, y traiga su origen de la voz España, puesta por los navegantes Mahometanos á esta Sierra á causa de ser la primera de nuestra Península que se descubre desde alta mar cuando se viene de África.

Sin embargo, el geógrafo árabe Al-Idrisi en su obra *La Descripción de España*, nos dice cómo es y dónde se sitúa la península ibérica (1901:7):

La primera sección del cuarto clima comienza en el extremo occidental bañado por el Océano tenebroso, de donde surge el mar de Syria, que se extiende hasta el oriente. Allí está situada Andalucía, llamada en griego España, y denominada península.

A partir de los textos citados, por más que el nombre romano de estas tierras fuese Hispania, cabe pensar que en la Edad Media los «navegantes Mahometanos» que nombra el botánico cartagenero conocieran el territorio como *al-Ándalus*. Sobre el origen de su denominación comenta Rafael Lapesa (1981: 116):

De la primera invasión germánica que penetró en Hispania, dos pueblos desaparecieron pronto: los alanos fueron exterminados en pocos años y los vándalos, tras un breve asiento en la Bética, atravesaron el estrecho y pasaron al África [...]. Los vándalos embarcaron junto a la antigua Julia Traducta (hoy Tarifa); se ha supuesto que este lugar tomó un nuevo nombre referente al pueblo emigrado, \*(Portu) Wandalu, o, en boca de navegantes griegos, (Portu w) andalusiū, origen del árabe al-Andalus.

Es más, el Infante Alfonso de Castilla no consideraba estas tierras como parte de España; según Merino Álvarez, el concepto que el futuro monarca tenía de nuestra geografía era el de un señorío formado por Castilla, León, Toledo, Galicia y Asturias (Geografía histórica, 1981:191). Por otra parte, no parece lógico qué habiendo promontorios costeros tan significativos como los cabos de San Antonio, la Nao, Tiñoso o Palos (*Qabtal Tudmir*), el primer accidente geográfico que divisaran los africanos en su acercamiento fuera una montaña situada más de setenta kilómetros al interior. Los puertos próximos a la zona que nos interesa serían los de Cartagena y Águilas, que menciona el arabista Mikel de Epalza en su trabajo *Costas alicantinas y costas magrebíes: el espacio marítimo musulmán según los textos árabes (2)*, diciendo (1986: 26):

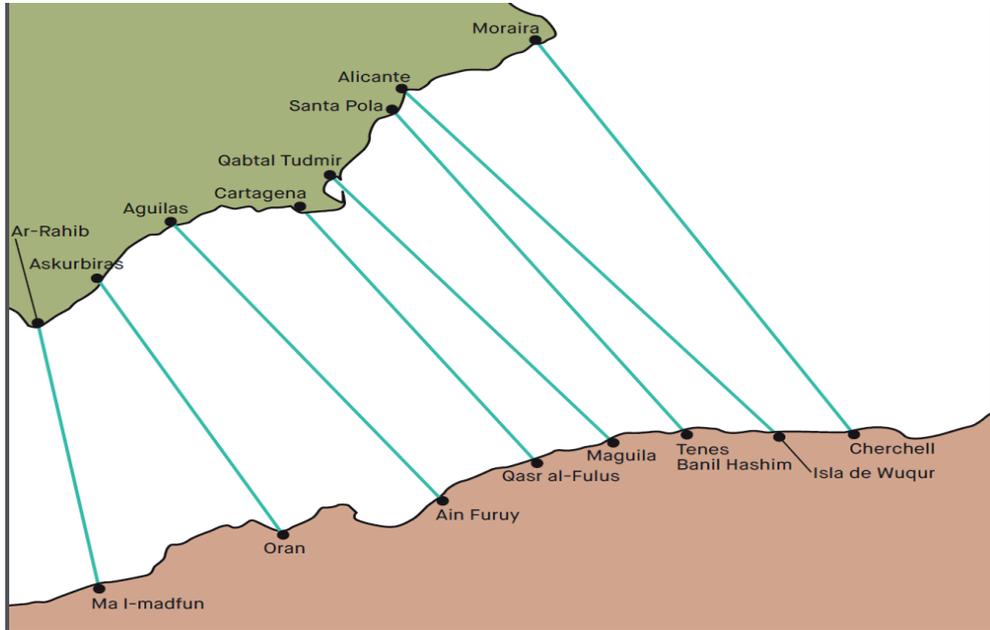
Es un puerto seguro, de invierno. Tiene pozos de agua. Sus casas están sobre un cementerio. Tiene enfrente, en tierras de Al-Andalus, el puerto de Águilas (Aqila), que es el puerto de la ciudad de Lorca. Del uno al otro hay tres etapas. Le sigue, hacia el este, el puerto de Qasr Al-Fulūs («Fortaleza de las Monedas»), que es una ciudad junto al mar, que no está habitada. Tiene agua traída artificialmente y que se saca hurgando en el suelo. Corresponde, en tierras de Al-Andalus, al puerto de Cartagena (Qartayanna).

A reforzar esta idea puede contribuir la siguiente imagen, que muestra las rutas desde el *Magreb* hacia *sharq al-Ándalus*.

Hemos visto que los enclaves peninsulares citados quedan lejos del macizo montañoso de España; por otra parte, estando habitado el valle del Guadalentín es lógico pensar que fuesen sus pobladores quienes acuñaran el nombre de esta sierra. Constatamos que en el siglo XIV ya existía el topónimo, cuya denominación no es de origen íbero, gótico ni árabe, pero muy bien podría pertenecer a alguna variante románica. A la zona llegaron repobladores de la Corona de Aragón, quienes probablemente denominarían los lugares de acogida en su propia lengua; pensamos que esa es la línea en la que buscar la procedencia del orónimo que nos ocupa.

También la doctora Consuelo V. Hernández Carrasco (1978:103) aboga por este origen, aventurando que España podría proceder del latín *sponda*, del que derivaría el catalán *espona* y el aragonés y navarro *espuenda*, como «margen escarpado, ribazo o borde de un campo». Sin duda sería una posibilidad, aunque la eminente

Rutas marítimas. Puertos del Magreb medio y puertos de al-Ándalus, según Al-Bakri



Fuente: *Costas alicantinas y costas magrebíes*

filóloga no llega a ser taxativa en su propuesta; por otra parte, Iorgu Iordan nos advierte sobre la homonimia, diciendo que las variantes son múltiples y que existe el peligro de confundir la verdadera significación de las palabras, por lo que hemos de ser especialmente cuidadosos y analizar todas las posibilidades.

Pero ¿qué significa *Espuña* exactamente? El término no figura en el DRAE; el Diccionario Gaspar y Roig de 1853 cita el macizo Espuña pero no aclara su significado, diciendo tan solo que es: «Una de las sierras más notables de la provincia de Murcia: en ella se encuentran los pozos de nieve que surten a Murcia, Cartajena, Orihuela y otro punto». Sin embargo, el *Vocabulario básico bilingüe aragonés-castellano y castellano-aragonés* sí recoge la voz Espuña como: «toba caliza, arena para fregar».

Don Manuel Alvar, en su tesis doctoral *El habla del campo de Jaca* (1948: 127), la describe así: «arena para fregar los utensilios de cocina». Por otra parte, en el *DICCIONARI ETIMOLOGIC I COMPLEMENTARI DE LA LLENGUA CATALANA* de Corominas aparece la palabra *Espanja*, procedente del latín SPONGIA: *material esponjoso*. Añade el eminente filólogo este significativo párrafo (1995:665): «En la

toponimia es troba una forma cat. *Espunya* (també arag. *La-Spuña* poble entre Ainsa i Bielsa) que deu venir de SPONGIA, com a nom de rocam d'aspecte porós». A partir de aquí localizamos Laspuña, un pueblecito del antiguo condado de Sobrarbe cuyo nombre se parece a Aspuña, la denominación citada por Jerónimo Hurtado.

### Laspuña



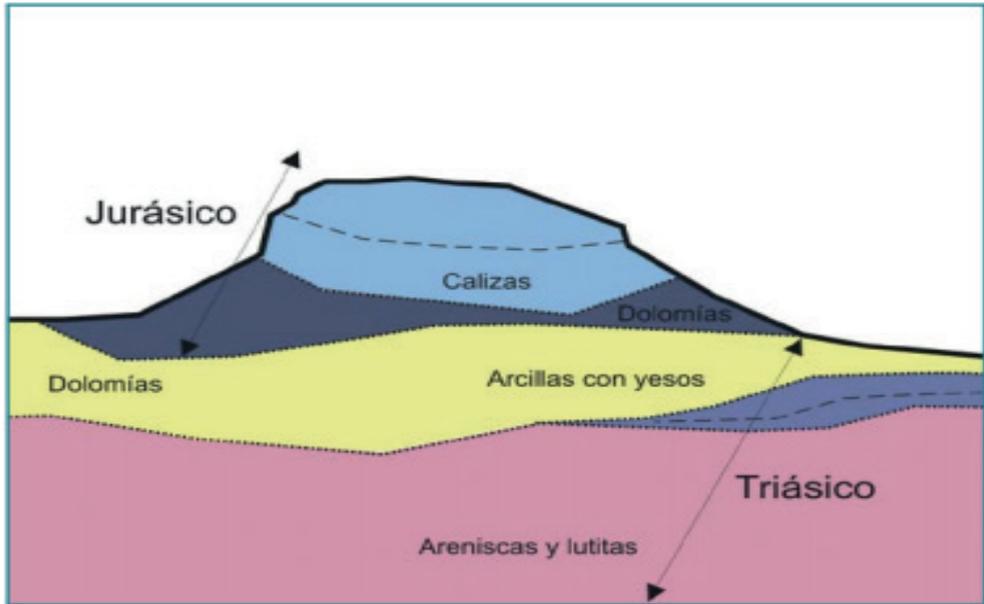
Fuente: [www.laspuna.es](http://www.laspuna.es)

Laspuña es una contracción del femenino La Espuña, un pueblo que en *fabla* aragonesa se denominaba originalmente A Espuña. Se encuentra localizada al pie de la Peña Montañesa, un imponente macizo de Monte Perdido cuya imagen se asemeja al Morrón de Espuña (en Aragón la voz *morrón* se identifica con monte o peñasco, acepción que no recoge el DRAE).

Veamos la descripción que del mismo hace la *Guía geológica del Parque Regional de Sierra Espuña* (2010: 161): «Sierra Espuña es un macizo de 1.583 m de altura, producto de un cabalgamiento o superposición tectónica del terreno». Este fenómeno geológico también se produjo en la estructura de la Peña Montañesa; en ambos casos la erosión habría actuado sobre estas rocas durante millones de años, hasta for-

mar su relieve actual. En la disección geológica mostrada vemos que los morrones están compuestos de rocas sedimentarias y calizas, es decir de piedra porosa y ligera, lo que se parece bastante al material esponjoso que cita Corominas.

### Morrón de Espuña



**Interpretación geológica de la foto superior.**

Fuente: [www.murcianatural.carm.es](http://www.murcianatural.carm.es)

Seguimos nuestra investigación y consultamos la *Guía geológica*, que habla del Valle del Río Espuña diciendo (2010:77):

Es el elemento de la red de drenaje principal de Sierra Espuña por su longitud, por sus tributarios y por las dimensiones del área que drena. Nace en Collado Bermejo, recoge aguas hacia el sur de los relieves principales de Sierra Espuña (Morrón de Totana, Morrón de Alhama) y aguas hacia el norte desde la alineación Peña Apartada-La Garita.

Efectivamente, existen muchas barranqueras en las vertientes sureste y suroeste de la montaña: Barranco del Cantal, del Infierno, de Enmedio, de Hoz, de Los Ballesteros, de la Casilla, del Fraile, de Campíx... Los barrancos aportan aguas que vierten sobre el río-rambla Espuña, arrastrando sedimentos por ramblas como la de los Molinos, los Arcos, de Algeciras, de La Santa, de Lébor, de la Sisquilla... Vemos que cauces de aguas hay muchos en esta sierra murciana y, si hablamos de erosiones,

en el macizo de la Muela aparece una amplia extensión de tierra arenisca conocida como Barrancos de Gebas; estamos ante un auténtico paisaje lunar, una gran extensión de *badland* con barranqueras, cañones, cárcavas... tierras de extrema aridez, pero también de espectacular belleza.

### Barrancos de Gebas



Fuente: murciaturistica.es

Además de este sitio único, de la sierra surgen torrenteras como *Las Rambrillas* y *El Ramblar*, pero ¿qué significa exactamente la voz *rambla*?; según el DRAE, la palabra procede del árabe *ramla*: ‘arenal’, cauce con caudal temporal u ocasional, debido a las lluvias. Tanto el carácter arenoso de los ramblizos como el aspecto poroso de la roca sedimentaria de la sierra encajarían bien con las acepciones que hemos visto del vocablo *espuña*; si a esto añadimos su empleo en la toponimia aragonesa, no debe extrañar que los repobladores bautizaran esta sierra con un nombre que les resultaba familiar.

Entendemos que todos estos indicios apuntan en la dirección correcta y permiten dar una explicación plausible al origen del orónimo; lo sorprendente es que el significado de *Espuña* haya permanecido ensombrecido durante siglos por la grandeza del término *España*. Como sabemos, la contribución aragonesa fue muy importante en la

formación del dialecto murciano y el nombre de esta montaña sería una muestra más del gran repertorio de voces aportadas por su lengua romance.

### **Bibliografía citada:**

AL-IDRISI, Abū Abd Allāh Muhammad, *La descripción de España*. Madrid, Imprenta y litografía del Depósito de la Guerra, 1901.

Alvar López, Manuel, *El habla del campo de Jaca*. Salamanca. Ediciones Universidad, 1950.

Coromines i Vigneaux, Joan, *Diccionari Etimologic i Complementari de la Llengua Catalana*. Barcelona. Curial Edicions Catalanes, 1995.

De Epalza, Mikel, «Costas alicantinas y costas magrebíes: el espacio marítimo musulmán según los textos árabes». *Sharq Al-Andalus. Anales de la Universidad de Alicante*, 1987, nº 3, págs. 25-31 y nº 4, págs. 45-48.

Hernández Carrasco, Consuelo. «El mozárabe, Catalano-aragonés, valenciano y murciano reflejados en la toponimia provincial». *Anales de la Universidad de Murcia*, XXXVI, 1978, págs. 59-150.

Juan y Poveda, Agustín, *Disertación físico-química y análisis de las aguas minerales de la Villa de Alhama en el Reyno de Murcia*. Cartagena, Real Oficina de Marina, 1797.

Lapesa, Rafael, *Historia de la lengua española*, Madrid, Editorial Gredos, 1981.

Madoz Ibañez, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid. Establecimiento tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, 1850.

Martín Martín, Manuel, Romero Sánchez, Gregorio y Mancheño Jiménez, Miguel Ángel, *Guía geológica del Parque Regional de Sierra Espuña*. Murcia, Consejería de Agricultura y Agua, 2010.

Merino Álvarez, Abelardo, *Geografía Histórica de la Provincia de Murcia*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1981.